

Instituto de Ingeniería Rural

# Economía y Desarrollo Agroindustrial

Volumen 1, N° 3

Marzo, 2013

## Artículos anteriores

- [Las rentabilidades de la actividad contratista bajo la lupa](#)
- [Dinámicas Sectoriales. Trayectoria de la industria de maquinaria agrícola: los números del sector](#)
- [Evolución del mercado de herbicidas en Argentina](#)

## Próximos artículos

- El Concepto de *know how* en retrospectiva
- Trayectorias emprendedoras exitosas: algunos casos de la agroindustria.
- Algunas experiencias asociativas: grupos metalmeccánicos en Argentina
- Inserción de la industria de maquinaria agrícola en las cadenas globales de valor

## Artículos relacionados

- **Un estudio de caso**  
Distritos industriales en economías periféricas. El caso del distrito Industrial de Maquinaria Agrícola del Oeste. Por: MOLTONI, Luciana. FLACSO, Argentina. <http://www.flacsoandes.org/dspace/handle/10469/1829>
- **La experiencia en el mundo.**  
El Distrito Industrial del Bronce en Jamnagar, República de la India. Por: MOLTONI, Luciana. <http://inta.gob.ar/documentos/el-districto-industrial-del-bronce-en-jamnagar-republica-de-la-india.-un-estudio/>

## “VENTAJAS COOPERATIVAS” Fortalezas del asociativismo entre MICROPYMES

Por Luciana Moltoni y Fernanda González Maraschio

### 1. De las ventajas comparativas a las “cooperativas”

Desde los inicios de la economía como ciencia, se instaló en el seno de la discusión la importancia de la especialización en términos de incrementos en la productividad. Fue Adam Smith (1776) quien resaltó la relevancia de la división del trabajo y, consecuentemente, la especialización en las actividades productivas. Con su conocido ejemplo de la fábrica de alfileres remarcaba las ventajas de la especialización, no sólo desde la perspectiva del incremento en la productividad por medio de la disminución del tiempo involucrado en las tareas desarrolladas, sino también destacando la mayor destreza adquirida por parte trabajadores, dado el aprendizaje resultante de dicha tarea.

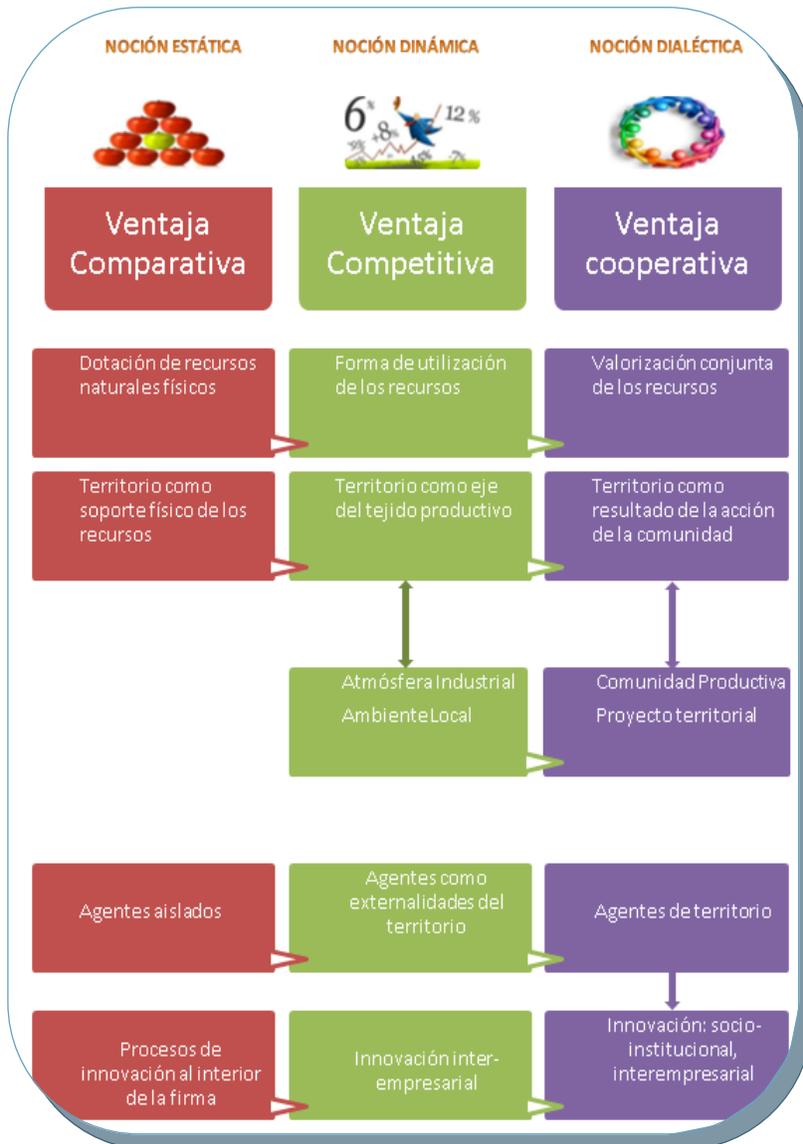
En palabras de Smith, “el hombre adquiere una mayor aptitud para descubrir los métodos más idóneos y expeditos, a fin de alcanzar su propósito, cuando tiene puesta toda la tensión en un objeto, que no cuando se distrae en una gran variedad de cosas”.

Ahora bien, ¿qué pasaría si esta especialización productiva existente dentro de la fábrica se extiende al sistema productivo y más específicamente a los sistemas productivos locales? No es hasta que se produce la ruptura del modelo fordista y el surgimiento del llamado modelo de acumulación flexible -en la década del '80 del siglo anterior- que esta pregunta comienza a tener una respuesta firme. Los estudios basa-

dos en las experiencias locales en el área de la Tercera Italia se convertirán, más adelante, en tipos ideales de industrialización y desarrollo endógeno, inspirando los principales lineamientos de las políticas públicas (industriales, territoriales). Así, la ventaja del distrito industrial se fundamenta justamente en el hecho de ser un modelo socio-productivo basado en el territorio y no en la fábrica.

En la línea de los estudios italianos, el análisis de Michael Porter centra la atención en la organización de las empresas introduciendo la noción de cluster. Este concepto refiere a empresas vinculadas entre sí, concentradas geográficamente, apoyadas en su desempeño por instituciones que pueden favorecer la competitividad de las mismas. La clave de la competitividad para Porter se encuentra en la especialización localizada en un territorio particular y dicha especialización debe responder a aquellas características únicas que promueve y crea el entorno productivo local. De aquí se deriva el concepto de ventajas competitivas, basadas en la forma de utilización de los recursos por parte de los distintos agentes en un territorio específico, y su supremacía sobre la noción de ventajas comparativas, basadas en la dotación de recursos naturales.





Esta perspectiva analítica tiene inmediata traducción en la dimensión territorial. En efecto, el paso de las ventajas comparativas a las ventajas competitivas introduce cambios en la conceptualización del territorio. Esta noción ha evolucionado notablemente desde aquella concepción a-histórica, donde el territorio era un simple soporte físico de diversas materialidades productivas, a su reconocimiento como eje de tejido productivo. Desde esta visión, a su vez, el territorio es concebido como un ámbito de acción adecuado para emprender políticas públicas de desarrollo. Las ventajas competitivas, entendidas como aquellas construidas o creadas, a diferencia de las ventajas comparativas de carácter estático, sientan su base en la capacidad diferenciada de generar conocimiento y transformarlo en innovación siempre frente a un escenario de alto dinamismo. Ahora bien, ¿Qué ocurriría si el eje de la discusión se traslada de los vínculos entre las empresas hacia la relación entre los propios actores locales y el

territorio? Surge así la noción de territorio inteligente, que se caracteriza por la existencia de dinámicas de interacción, conformándose redes tanto inter-empresariales como socio-institucionales.

Estas redes suponen la existencia de un espacio complejo y articulado, en el que existe una elevada densidad de vínculos, tanto entre la mayor parte de las empresas implantadas como entre éstas y su entorno social e institucional. En este contexto, estas redes se ven transformadas en redes de innovación, donde las interacciones formales e informales de los agentes e instituciones enraizadas en el ambiente local -y lo que es más, en estos territorios inteligentes- dan lugar a la comunicación, la cooperación y la coordinación entre los actores.

Así, la cooperación entre los distintos agentes territoriales, inclusive las empresas que operan en el tejido productivo local y los esfuerzos dialécticos entre realidades muy diferentes, generan conocimiento, dinamismo y apertura; es decir, la existencia de una "comunidad productiva". Surge así la noción de ventajas cooperativas el cultivo de soja, donde se emplean el 45% del total de estos productos.



## 2. Desafíos del asociativismo y la cooperación

Si bien desde los distintos enfoques teóricos se destacan las ventajas derivadas de este tipo de sistemas productivos, es necesario recalcar que no se encuentran libres de conflicto. Estas relaciones inter-firma y socio-institucionales pueden adoptar distintas formas y dependiendo de estas podremos encontrar más o menos relaciones de cooperación.

En relación a las acciones conjuntas y la posibilidad de alcanzar procesos de eficiencia colectiva - vinculados a proyectos territoriales- los análisis revelan que las empresas pueden recurrir al asociativismo como medio de extender su capacidad de interacción y aprendizaje. Sin embargo, para que estos procesos tengan lugar se requiere de un esfuerzo personal de los distintos actores del territorio y, especialmente, de empresarios. Este tipo de conducta, generalmente, no suele ser

habitual. De esta manera, las particularidades de los ambientes periféricos obstaculizan aun más la creación de confianza y el consecuente proceso de cooperación entre las firmas. Se plantea una “inercia del medio socio-cultural local” que puede considerarse negativa y, particularmente, restrictiva para la generación de cooperación e intercambio. Más aun, el empresariado argentino –especialmente los empresarios PYME- posee una marcada resistencia a tomar contacto y relacionarse con sus pares y con el medio científico-técnico (ONCTIP, 2006). Es de vital importancia la participación del gobierno local ya que debe acompañar a las entidades empresariales y a todos los posibles interesados o aliados estratégicos, de modo de generar una identidad territorial fortalecida por la confianza entre los agentes.



### Experiencias en la India: Sistemas productivos locales en gran escala

Actualmente, la India posee dispersos en su territorio 400 clústers de telares a mano, 388 dedicados a actividades industriales, 2800 orientados a la producción de artesanías y otros 3000 integrados por microempresas. Las micro, pequeñas y medianas empresas (MPMEs) cuentan con un gran apoyo del gobierno. Esto responde específicamente a un cambio de política pública deliberado. En el período de la post independencia la política económica del país tuvo una orientación de tipo subsidiaria. Sin embargo, la crisis financiera que enfrentaron en el año 1991 hizo necesario un cambio en el paradigma: el gobierno asumió el rol de facilitador en lugar de proveedor.



### 3. Políticas públicas y sistemas productivos locales en Argentina

Ahora bien, ¿cómo se originan estos Sistemas Productivos Locales PL? ¿Qué rol cumplen las políticas públicas? ¿Qué condiciones o especificidades deben poseer los espacios para favorecer su surgimiento?

Existen visiones que enfatizan que una estas experiencias pueden surgir frente a situaciones de crisis o urgencia, planteando la posibilidad de que las políticas públicas operen como elemento disparador. En este sentido, se puede afirmar que si bien el azar es importante en las reacciones espontáneas, se requiere de acciones específicamente orientadas al desarrollo de este tipo de sistema productivo localizado. Es en este punto en el que el *policy-maker* adquiere protagonismo a partir de su habilidad para mediar entre los agentes privados y la sociedad, debiendo interactuar con los empresarios para conocer de cerca sus necesidades y problemas. Estas políticas deben tener una lógica “de abajo hacia arriba” (*bottom-up*); es decir, favorecer la generación de condiciones para el surgimiento de las Pymes, para luego orientarse hacia la consolidación del cluster y su inserción internacional.

A su vez, cabe advertir que si bien la base socio-económica territorial del cluster o sistema productivo local ha funcionado como un factor de integración versátil, en la actualidad se plantea

Provincia	Números de proyectos
Buenos Aires	17
Catamarca	2
Chaco	4
Chubut	2
Córdoba	3
Corrientes	3
Entre Ríos	9
Jujuy	7
La Pampa	5
Mendoza	10
Misiones	9
Neuquén	3
Río Negro	4
Salta	6
San Juan	1
Santa Fe	15
Santiago del Estero	2
Tucumán	4
<b>Total</b>	<b>106</b>



la necesidad de otros integradores sistémicos, tales como: los que aseguran el acceso a redes inteligentes de la comunicación interactiva, de la logística integrada, de la certificación de calidad, de las garantías sobre la propiedad de la innovación, de los servicios y de la capacitación avanzada. En este mismo sentido es que las políticas de desarrollo han evolucionado desde un enfoque



redistributivo hacia otras que persiguen un crecimiento generativo, promoviendo las iniciativas locales, mejorando la eficiencia de los sistemas productivos localizados y poniendo en valor los recursos existentes en cada territorio.

En Argentina existen distintas herramientas que se orientan a fomentar el desarrollo de sistemas productivos localizados o clusters, siempre haciendo foco en el territorio y en la necesidad de fortalecer los lazos de confianza de los actores involucrados de modo tal de alcanzar una mayor eficiencia colectiva. Uno de los elementos vitales de estos programas se basa en el financiamiento de un “gerente” del grupo. El rol de esta persona es actuar como agente intermedio, como una interfase entre las distintas empresas. El objetivo fundamental de las diferentes acciones llevadas adelan-

te por este agente se vincula con generar, reforzar y reproducir los lazos de confianza entre las personas de diferentes grupos sociales y culturales como medio para reducir los costos de transacción y promover el desarrollo.

Según información brindada por el Programa de Sistemas productivos Localizados de la Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa, actualmente se encuentran en marcha 106 proyectos que abarcan todo el territorio nacional y la mayoría sectores de la industria. Estos ejemplos se repiten si tomamos en consideración otros programas existentes vinculados al desarrollo de estos grupos. Sin embargo, aun quedan muchas iniciativas que no se encuentran vinculadas con estas herramientas públicas y que poseen un gran potencial para generar sinergias en el desarrollo de los territorios.

#### 4. Desafíos pendientes

Aunque aún queden desafíos pendientes para el desarrollo de grupos asociativos, ninguno de estos representa un obstáculo o limitante para seguir trabajando en la materia. Entre algunos de los elementos detectados se encuentran:

1. Fortalecer el creciente vínculo entre las políticas públicas orientadas a las microPYMES y PYMES y la política industrial activa
2. Diseñar herramientas adaptadas a las especificidades de los diferentes tipos de grupos asociativos
3. Desarrollar nuevos mercados y fortalecer la posición en los actuales
4. fortalecer el vínculo entre las empresas de modo tal de incrementar la escala y acceder a nuevos mercados
5. Crear productos diferenciales con un nivel alto de agregado de valor

Actualmente distintas instituciones públicas se encuentran trabajando mancomunadamente en estos desafíos, esperando alcanzar los objetivos propuestos en el corto plazo.



## Bibliografía y fuentes relevadas

**Smith, A. (1776)**, *Investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, D.F., novena reimpresión, 1997.

**ONCTIP (2006)**, "Potencialidades y limitaciones de los procesos de innovación en Argentina: síntesis de las principales observaciones surgidas de los informes correspondientes a los módulos y componentes del proyecto", en Lugones (coord.), Proyecto "Sistema Nacional y Sistemas Locales de Innovación, Estrategias Empresarias Innovadoras y de Condicionantes Meso y Macroeconómicos". Buenos Aires, 64 pp.

**SEPyME, 2012**. <http://www.sepyme.gob.ar>

**INTA– Instituto de Ingeniería Rural**  
Área de Investigación y Desarrollo  
Economía y Desarrollo  
**Lic. Luciana Moltoni**  
lmoltoni@cniat.inta.gov.ar



[www.inta.gov.ar/iir](http://www.inta.gov.ar/iir)



INTA Instituto de Ingeniería Rural



@INTAIngenieriaR y @ArgentinaPNBioe

Instituto de Ingeniería Rural  
Centro de Investigación de Agroindustria  
Av. Pedro Díaz 1798  
1686 Hurlingham, Buenos Aires  
Tel 011-4665-0450 ó 0495 ó 2115